

## **DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS PARENTALES EN PADRES DE COMUNIDADES RURALES EN CONDICION DE ALTA VULNERABILIDAD**

Gustavo Adolfo Rivera Martínez Profesional en Psicología de la Universidad Antonio Nariño.  
Candidato a Magister en Educación y Desarrollo Humano – CINDE Manizales.

### **Resumen**

Se presentan los resultados de la investigación sobre el desarrollo de las competencias parentales sociales, para el fortalecimiento de las competencias socio-emocionales en los niños, estas familias pertenecen a la política pública de cero a siempre de la zona rural vereda la bella del municipio de Argelia Valle del cauca

La presente investigación se enmarca desde el método cualitativo con alcance interpretativo, el diseño de investigación se centra en el estudio de caso, con enfoque fenomenológico Hernández, (2014) las técnicas de recolección de la información fueron: la entrevista inicial aplicada a 5 madres beneficiarias del programa, presentación de los ejes temáticos, los murales y mesa experiencial, la codificación de esta información se realizó por medio del software ATLAS Ti, 07 obteniendo de esta manera las siguientes categorías: interacción familiar, independencia infantil, reconocimiento positivo, disciplina positiva y establecimiento de normas y límites

Teniendo como conclusión que los padres a partir del trabajo realizado se muestran más propositivos, empáticos, solidarios, comprensivos, logrando una resignificación de sus prácticas de crianza, aumento en las actividades cotidianas y fortalecimiento la convivencia, lo cual da cuenta de que han ido transitando a ser padres socialmente competentes, contribuyendo a que sus hijos se vean beneficiados y puedan continuar fortaleciendo sus vínculos afectivos.

---

### **Abstract:**

The results of the research on the development of social parental competencies are presented, in order to

*Universidad de Manizales-CINDE, julio / 2020*

strengthen of socio-emotional in children, these families belong to the public policy from zero to always from the rural area of La bella's village in the municipality of

Argelia Valle del cauca.

This research is framed from the qualitative method with an interpretative scope, the research design centers on the case study, with phenomenological standpoint Hernández, (2014) the information collection techniques were: the initial interview applied to 5 beneficiary mothers of the program, presentation of the thematic axes, the murals and the experiential table, the coding of this information was carried out by means of the ATLAS Ti software, 07 obtaining in this way the following categories: family interaction, child independence, positive recognition, positive discipline and the establishment of norms and limits.

having as a conclusion that the parents from the work carried out are more positive, empathetic, supportive, understanding, achieving a resignification of their parenting practices, increases in daily activities and strengthen of living together, which shows that they have been transitioning to being socially competent parents helping their children to benefit and to continue to strengthen their emotional ties.

**Palabras claves:**

Fortalecimiento, familia, competencia parental, competencia socioemocional, niños

**Keywords**

Strengthen, family, parental competence, socio-emotional competence, children

1. Gustavo Adolfo rivera Martínez

1. Psicólogo egresado de la Universidad Antonio Nariño sede Cartago valle, Estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas del programa de Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad Manizales-CINDE, Colombia.  
e-mail: [gusrivera@uan.edu.co](mailto:gusrivera@uan.edu.co).

**Fecha:** octubre del 2019

**Población:** comunidad rural en condición vulnerable.

**Espacio:** vereda la bella perteneciente al municipio de Argelia Valle del cauca.

Este artículo se deriva de la investigación denominada: “Desarrollo de las competencias parentales sociales para el fortalecimiento de competencias socio-emocionales en los niños”

**Introducción:**

Quizá una de las dificultades más notorias en las familias pertenecientes al sector rural de la vereda la bella del municipio de Argelia Valle, cabe resaltar

que las familias participantes no son escolarizadas y viven en un contexto rural difícil debido a las necesidades económicas y ausencia de programas sociales que les ayuden a solventar diferentes situaciones que han ido limitando sus proyectos de vida.

En los encuentros iniciales se identifica que no estaban ejerciendo sus prácticas parentales de forma democrática, por lo que no respondían a las necesidades presentes en los niños desde sus edades iniciales, razón por la cual surgió la posibilidad de identificar y desarrollar competencias parentales para fortalecer la dimensión socio afectiva en los hijos, ya que ellos presentaban conductas de desobediencia, retraimiento, ausencia de empatía e inseguridades en el establecimiento de relaciones sociales con sus semejantes.

De acuerdo con Barudy, (2005) las competencias parentales son una herramienta vital para el adecuado seguimiento, apoyo y atenciones que se encuentran inmersas dentro de las capacidades prácticas que los padres ejercen al momento de establecer la crianza con sus hijos, de esta manera se está garantizando que el ciclo vital de los niños y niñas cuenten con padres flexibles ante los cambios integrales de los niños.

Es importante referir que tanto las competencias parentales como las competencias socioemocionales son fundamentales para el éxito de las relaciones familiares, resaltando que se incrementa la probabilidad de obtener sólidos vínculos afectivos, apego seguro y reconocimiento positivo, permitiendo que la convivencia, la socialización e interacción con su entorno sean significativas y contribuyan a mejores procesos formativos a corto y largo plazo.

### **Aspectos teóricos**

Los diferentes desafíos que afrontan los individuos en su ciclo vital se mantienen presentes a lo largo del desarrollo, la adaptación a los cambios generacionales, políticos, culturales y de convivencia han generado un sinnúmero de novedades en los procesos de ajuste y socialización, lo cual hace que dichos desafíos de los individuos tanto en su vida personal como familiar sean cada vez más difíciles de afrontar, sin lograr dar solución a problemáticas presentes en su rol de padres o cuidadores, siendo necesario reconocer las competencias parentales que se desarrollan en las familias, a partir del desarrollo de competencias emocionales

en un grupo de madres de la vereda la bella del municipio de Argelia Valle

Para poder adentrarnos en las competencias parentales y las competencias socio-emocionales se hace necesario realizar un recorrido de antecedentes que han pretendido investigar las diferentes situaciones que ocurren en el proceso de la crianza de los niños, cuyos resultados han ayudado a comprender como los componentes biológicos, genéticos y sociales también han tenido una relevante importancia al momento de identificar posibles afectaciones.

Los antecedentes relacionados en el estado del arte con el tema de investigación acerca de las competencias parentales y las competencias socioemocionales, apuntan a que es muy escasa la existencia de investigaciones que hayan realizado estudios que pretendan desarrollar competencias parentales para el fortalecimiento competencias socio-emocionales en niños, sin embargo existen diferentes investigaciones que si han realizado sus estudios con la inteligencia emocional y regulación emocional, los cuales pueden otorgar una aproximación teórica a la investigación que se pretende realizar.

En la universidad Miguel Hernández, en España la investigadora Aída Carrillo Cordelia Estévez, et al. Realizó una investigación llamada “ ¿Influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos? ”, que tuvo como objetivo describir la relación entre las diferentes prácticas que conforman los distintos estilos educativos parentales percibidos y el nivel de inteligencia emocional en sus hijos, llegando a las siguientes conclusiones: existen correlaciones positivas significativas entre las dimensiones: implicación maternal, implicación paterna y crianza positiva relacionadas con el estilo de crianza democrático y las dimensiones de la inteligencia emocional, habilidades interpersonales, adaptabilidad e impresión positiva en los niños, por otro lado, las dimensiones de pobre supervisión, disciplina inconsistente y disciplina severa correlacionaron de forma negativa con las habilidades de relaciones interpersonales, manejo del estrés e impresión positiva, así como con la puntuación total en inteligencia emocional (Carrillo, 2018).

También en Medellín Colombia la investigadora Liliana María Gómez realizó un estudio investigativo acerca de “Primera infancia y educación emocional” el cual tenía como objetivo resaltar el valor

de la educación emocional como elemento que prepara al sujeto para lidiar con las vicisitudes que puede presentar en la cotidianidad, y como estos aprendizajes pueden potencializarse a través de las prácticas pedagógicas de los agentes educativos que atienden a la primera infancia, concluyendo que tanto las educadoras familiares que atienden a la primera infancia como niños y niñas poseen un papel fundamental en la educación de las emociones y en general en la educación integral (Gómez, 2017).

Finalmente Liliana Vergara Hernández en la ciudad de Manizales llevó a cabo la investigación denominada “revisión teórica del concepto de competencias parentales” teniendo como objetivo ahondar y reflexionar sobre el concepto de familia, parentalidad, y se definen las competencias parentales concluyendo y destacando la importancia de las competencias parentales como factor protector en el bienestar infantil de los niños y niñas. (Vergara, 2016)

Estos antecedentes representan una aproximación buscando indagar cómo la inteligencia emocional, la educación emocional, los estilos y prácticas parentales en la primera infancia, son cruciales al momento de pretender desarrollar en los niños habilidades y

competencias que les ayuden a responder a los desafíos adaptativos que el contexto les demanda en su vida familiar y social.

Como punto de partida en este mundo de ser padres, dice la investigadora que es necesario referir que actualmente asumir la parentalidad se ha convertido en un desafío para los padres, actualmente los niños presentan diferentes manifestaciones conductuales a tempranas edades, resultado de prácticas de crianza de padres y familiares con los cuales a diario interactúa y convive, desencadenando por parte de los padres o cuidadores una serie de inadecuados manejos, uso del castigo físico y verbal, convirtiéndose en un tipo de maltrato infantil que no le ayuda al niño en su proceso de desarrollo integral y evidencia dificultades en su adaptación al contexto y relaciones sociales.

Ante las marcadas dificultades que presentan los padres en el proceso de crianza, se pretenderá realizar un proceso que ayude a establecer las posibles relaciones entre la competencia parental social que plantea -Barudy-, frente a las competencias socioemocionales que propone -Bizquerra-, que se pueden desarrollar y fortalecer ante los procesos de crianza de los hijos.

### **Competencias parentales**

La presente investigación surge de una necesidad identificada en la población del corregimiento de la bella sector rural disperso del municipio de Argelia Valle, donde a través de los tiempos cada uno los comportamientos de los sujetos han ido respondiendo a diferentes patrones de crianza, cuyas características permiten develar los diversos tipos de castigo empleados con los niños, representando un factor de riesgo para el desarrollo de habilidades y competencias sociales.

Se hace necesario plantear las discusiones y posturas en torno a las competencias parentales, dado que las investigaciones realizadas a esta categoría han venido incrementando dadas las vicisitudes que se dan en los procesos netamente relacionados con la crianza de los hijos y el establecimiento de normas, límites, hábitos y valores, siendo indispensables para un adecuado ajuste y adaptabilidad, ya que los niños en sus primeros años de vida necesita contar con padres que les brinden seguridad, apoyo y seguimiento en todas las actividades que realizan ellos en la primera infancia.

Las competencias parentales según Barudy y Dantagnan, (2007) corresponden a las capacidades prácticas de los padres

para cuidar, proteger y educar a sus hijos obteniendo un desarrollo sano, resaltando que también pueden ser lideradas por adultos cercanos o figuras cuidadoras que sean significativas para los niños. Esta concepción denota la pertinencia de establecer una serie de vínculos afectivos en los primeros años de vida, dado que la interacción de componentes biológicos, genéticos y las experiencias vividas en la infancia, podrían determinar la conformación de las competencias parentales, contribuyendo a formar niños más empáticos, felices y capaces de establecer relaciones con el mundo.

La importancia que tiene el poder relacionarse con otros, las interacciones que se dan en los niños y cuidados en sus primeros años de vida, ayudan al fortalecimiento de vínculos afectivos que permiten una óptima salud integral, establecimiento de relaciones sólidas y empáticas. Por otro lado, las competencias parentales abren una alternativa para ejercer una crianza basada en nuevas prácticas parentales que facilitan la adquisición de habilidades y competencias en los niños, siendo un proceso democrático basado en normas, deberes, cualidades y valores que se van fortaleciendo mediante el apoyo, la

comunicación receptiva y una sana convivencia.

Es necesario referir que muchas de las características que posee un padre competente, son resultado de que en su niñez contó con padres protectores, atentos, empáticos y con buenos tratos, siendo esto un factor sobresaliente que permitiría la adquisición y desarrollo de competencias capaces de brindar estabilidad y vinculación socio-afectiva necesaria para la vida en sociedad. Barudy, (2005) afirma que el concepto de competencia parental hace referencia al conjunto de capacidades prácticas que permiten a los padres cuidar, proteger y educar a sus hijos, lo cual lo hace casi indispensable al momento de la crianza de los hijos poder contar o desarrollar dichas competencias.

Según Taylor, (2002) citado por Barudy, (2005) afirma que un contexto favorable que le brinde al niño adecuados tratos, constante seguimiento, apoyo y cuidados incrementan las probabilidades de que una enfermedad hereditaria no se logre desarrollar o no se manifiesten síntomas, siendo esto positivo si se tiene en cuenta que muchas de las patologías que se heredan de los padres se podría reducir su aparición. Es indispensable que se puedan desarrollar competencias

parentales capaces de brindar a los hijos adecuados escenarios, libres de factores de riesgos, malos tratos y que contribuyan a un desarrollo integral que permita en los niños mayor integración colectiva con los demás, reconociendo que el componente biológico es crucial en todos los procesos humanos que comprendan relaciones, convivencia y desarrollo de competencias y habilidades.

Los componentes biológicos tienen gran importancia en desarrollo de competencias parentales, gracias a la significativa relación que se establece y desarrolla en los procesos de crianza de los hijos, por lo cual la conformación biológica y las diferentes experiencias significativas obtenidas de las relaciones interpersonales, podrán jugar un papel relevante ya que mutuamente se influyen, se logran complementar, lo que ocasiona una interdependencia positiva capaz de propiciar el fortalecimiento de procesos propios del ciclo vital de la familia y el niño.

Maturana H, y Varela G, (1984) citado por Barudy, (2005) afirman que el ser humano es una especie que por naturaleza es afectuoso y cuidador, por lo cual denomina al ser humano como un animal social que necesita del otro para sobrevivir al igual como lo hacen los

animales, dado que el trabajo en equipo determina la supervivencia de una especie y conlleva a establecer responsabilidades tanto en el cuidado como en los buenos tratos. Finalmente, estos procesos naturales presentes en los individuos, posibilitan ejercer la empatía, el reconocimiento, los factores protectores que están presentes en la convivencia y la socialización política de las familias.

Existe una notoria incidencia del maltrato y la negligencia parental, lo cual representa un constante riesgo para el niño, ya que su óptimo equilibrio, ajuste, cuidados y buen trato dependen en su mayoría de las competencias que puedan tener sus padres. Taylor, (2002) afirma que diversas investigaciones han dirigido su interés por la naturaleza biológica del buen trato, encontrando que la oxitocina, vasopresina y los péptidos opioides endógenos intervienen en diversos procesos sociales y conductas relacionales y que podrían tener gran influencia al momento de establecer o no conductas de buen trato y relaciones emocionales.

Barudy & Dantagnan, (2005) realizan un análisis minucioso a la relación de pareja y la historia afectiva de ambas figuras parentales, refiriendo que las malas prácticas parentales desencadenan diversas configuraciones relacionadas con la

negligencia y el maltrato, dadas sus condiciones familiares, modelos de crianza y estilos parentales, comprendiendo que si un niño se desarrolla bajo un ambiente hostil, negligente y maltratante, podría generar en ese hijo cuando sea padre de familia emplear las mismas prácticas y maltratos que tuvo de pequeño, resaltando que la historia afectiva puede ser considerada muy relevante al momento de evaluar si una pareja puede llegar a ser competente o no para ejercer una crianza adecuada con sus hijos.

El rol parental en las familias jugará un papel relevante siempre y cuando los padres logren poner en prácticas sus capacidades para atender las necesidades afectivas y de compañía que sus hijos demandan, permitiendo que la empatía y la autonomía se fortalezcan mediante interacciones positivas y formativas, que le ayuden al niño a sentirse protegido y apoyado por sus padres en todas las actividades que requieren de un guía democrático, que aclare dudas y permita fortalecer los vínculos afectivos y relacionales vitales para un óptimo ajuste y fortalecimiento de sus competencias.

### **Competencias socioemocionales**

Diversas manifestaciones conductuales y afectivas se dan en la crianza de los hijos de manera intrínseca y extrínseca en el proceso de las emociones, por lo que muchas de nuestras habilidades, capacidades y procesos de adaptación están mediados por múltiples emociones que pueden llegar a determinar nuestro óptimo desempeño en cada situación familiar o social donde el individuo se desempeña e interactúa, reconociendo que las emociones representan un entramado de componentes biológicos y sociales que permiten su reconocimiento y aplicación en todos los procesos de convivencia y relaciones con los demás.

Es importante mencionar que Damasio, (2005, p. 33-41) hace referencia sobre el concepto de la emoción y lo define como un entramado de respuestas químicas y neuronales que forman un patrón distintivo donde el cerebro genera respuesta a una serie de estímulos que a lo largo de la vida se adquieren y se logran reorientar con el fin de generar bienestar y continuar con la cotidianidad socio-familiar. La emoción siempre ha estado presente en todos los procesos humanos y ha permitido establecer relaciones socio-afectivas que le han posibilitado vivir y adaptarse ante los cambios generacionales que atraviesan las familias en sus procesos de convivencia e interacción.

El campo de las emociones en el individuo ha venido generando un mayor interés investigativo, buscando comprender la relación que tienen las emociones en el desarrollo de habilidades y competencias emocionales, pretendiendo esclarecer sus concepciones y reflexiones en torno a la inteligencia emocional que el individuo posee para su adaptación a diferentes situaciones cotidianas, ayudándole a establecer sólidas interacciones donde logre consolidar un tipo de competencia emocional que le permita al individuo llevar a cabo diferentes procesos de índole familiar y social facilitando su adaptación al contexto en el cual convive.

Es importante resaltar que el desarrollo emocional posee gran importancia en la vida del individuo, teniendo una fuerte relación en la toma de decisiones, también en las prácticas de cuidado y crianza de los niños quienes diariamente están en constante socialización con su entorno y familia, donde éstas prácticas comunicativas contribuyen a la identificación de emociones en ellos, siendo muy positivo para que se empiece a fortalecer la empatía, el reconocimiento emocional y el establecimiento de sólidas relaciones sociales.

Adentrarse en el campo de las emociones hace necesario tener presente las teorías relacionadas con las competencias y habilidades que los individuos poseen, permitiendo ponerlas en acción desde el nacimiento y progresivamente se irán fortaleciendo en su desarrollo vital, Bisquerra, (2009) hace referencia sobre las competencias emocionales, afirmando que son un conjunto de capacidades, habilidades, conocimientos, actitudes vitales para su autorregulación y adaptación ante situaciones estresantes o complejas según su contexto y actividades rutinarias, donde se establecen relaciones, buscando la aceptación y vinculación afectiva con los demás.

El papel de los padres en el desarrollo emocional de los niños y la consolidación de las competencias socioemocionales, son un factor determinante en el óptimo desarrollo de habilidades y actitudes para la vida en los niños, lo que conlleva a realizar diversos cuestionamientos acerca de la manera en que las familias asumen y emplean las emociones, también cómo sus condiciones económicas, sociales y culturales han venido permeando las diferentes prácticas de crianza al momento de desarrollar las competencias socioemocionales con sus

hijos, donde se resalta que en las zonas vulnerables la problemática de violencia y desigualdad se mantiene, lo que estaría limitando las posibilidades de un óptimo desarrollo integral y se continúe ejerciendo patrones de crianza autoritarios y negligentes con los niños en sus edades tempranas.

Los niños al contar con padres competentes podrán fortalecer la autonomía e independencia, logrando tener iniciativa para vincularse y pertenecer, esto hace que la empatía y la socialización se favorezcan, desencadenando positivas conductas basadas en el respeto, la comunicación y la escucha, donde los padres con un acompañamiento sostenido, un pensamiento flexible y apoyo a los hijos obtendrán mayor autocontrol de emociones y optaran por una crianza más humana que permita la consolidación de procesos formativos respondiendo a los cambios socio familiares que emergen en la convivencia.

### **Objetivos de la investigación**

A partir de la pregunta de investigación ¿De qué manera se desarrollan las competencias parentales sociales a partir del fortalecimiento de las competencias socioemocionales en las familias?, esta investigación tuvo como objetivo principal

determinar la relación entre la competencia parental social de los padres con las competencias socio-emocionales de los niños lo cual permitió reconocer las inadecuadas prácticas de crianza existentes en las familias, ya que no se había desarrollado en los padres la competencia social al igual que no se había posibilitado fortalecer las competencias socioemocionales en los niños, por lo cual fue necesaria la implementación de actividades relacionadas con el adquirir conocimientos de orden teórico-prácticos capaces de solventar las inquietudes y dudas que al inicio del proceso se tuvieron. Se logró propiciar espacios con los participantes donde reconocieron que sus conductas negligentes como ausencia de normas, la permisividad y la marcada ausencia de acompañamiento ante todas las actividades que realiza el niño en su cotidianidad, estaban generando frustraciones y dificultades para socializar con sus pares, por lo cual el trabajo de fortalecimiento de dichas competencias parentales contribuyeron a un fortalecimiento de la dimensión socioemocional en los niños, siendo beneficioso para la convivencia, los buenos tratos, la empatía e independencia. Gracias al acompañamiento, el buen trato y el pensamiento flexible de los padres, se han ido favoreciendo paulatinamente las competencias socioemocionales en los

niños garantizando un mayor ajuste social, empatía y establecimiento de relaciones sociales.

Finalmente la reflexión colectiva con las familias ante la aplicación de los conceptos socializados en los diferentes talleres con las familias participantes, permitió reflejar apropiación y aplicación de los contenidos dejando entrever mayor compromiso y reconocimiento de ejercer de manera positiva y formativa su rol.

### **Metodología.**

#### **Tipo y diseño de investigación**

Investigación cualitativa con alcance interpretativo.

La presente investigación es cualitativa de alcance interpretativo dadas las diferentes realidades presentes en las participantes en el estudio, ya que constantemente las familias de la zona rural dispersa del municipio de Argelia Valle presentan particularidades de su realidad social, construyendo diferentes mecanismos para afrontar las difíciles condiciones económicas y la falta de oportunidades para sacar a delante su núcleo familiar.

Según Hernández, (2014) la investigación cualitativa permite realizar la

profundidad en los datos obtenidos durante el proceso, proporciona diferentes posibilidades de interpretar las realidades contextuales del fenómeno a investigar, por tal motivo se busca interpretar de manera clara y objetiva estas realidades e interacciones simbólicas que están encubiertas en muchas de las realidades situacionales de la familia y que requieren de una buena comprensión de los comportamientos y acciones que los padres emplean con sus hijos al momento de establecer la crianza.

La presente investigación es cualitativa debido a que se pretende ponderar, evaluar e interpretar la información obtenida de las entrevistas, talleres y encuentros con el propósito de conocer, identificar y comprender los significados que las familias le dan a sus comportamientos ante las forma como han venido ejerciendo sus prácticas parentales, .en aras de fortalecer en sus hijos la dimensión socioemocional que es vital en los procesos relacionales y de interaccion.

### **Método de investigación**

Yin, (1989) refiere que: “el método de estudio de caso es una herramienta valiosa de investigación, y su mayor fortaleza radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas

involucradas en el fenómeno estudiado”. Para la presente investigación se realizara un estudio de caso, el cual buscara una comprobación de las teorías existentes utilizadas en el proceso investigativo y su impacto sobre un fenómeno, por lo cual se pretende conocer su relación en los procesos de crianza y las conductas que ejercen los padres de una zona rural específica ante sus hijos, por consiguiente el estudio al ser un método flexible facilitara obtener posiblemente nuevos resultados dada su relevancia, permitiendo conocer particularidades contextuales presentes en las familias y las diferentes condiciones que hacen necesario su análisis y posterior interpretación.

Para la presente investigación se empleó el estudio de caso, pretendiendo comprender las diferentes situaciones presentes en las familias que son parte activa de la investigación, por lo tanto, es necesario que se reconozca la complejidad que tienen las familias al momento de ejercer la crianza con sus hijos, ya que constantemente existe una preocupación de los padres al momento de brindarles a sus hijos espacios de dialogo, ya que no se sienten cómodos y con desconocimiento ante la manera adecuada de realizar el seguimiento y ajuste ante las conductas que emplean los niños dentro de su hogar.

Se pretende realizar una descripción general de las diversas situaciones presentes en las familias, logrando emplear las teorías existentes para ejercer la crianza desde las competencias parentales sociales al igual que en las competencias socio-emocionales en niños, pretendiendo dar cuenta de la posible relación entre ambas y así tener una comprensión de las dinámicas familiares de la zona rural que han sido empleadas en los últimos años.

### **Técnicas e instrumentos**

Los instrumentos utilizados en el proceso investigativo con las familias participantes de la zona rural fueron mediante revisión de las fichas de caracterización familiar, entrevista, murales, talleres, y mesa experiencial donde estos instrumentos permitieron obtener la mayor información relevante y actualizada de las 5 familias pertenecientes al programa de política pública de cero a siempre, con niños entre los 0 y 5 años de edad.

### **Técnica observación participante**

Al poder considerar la observación como una valiosa herramienta de investigación social, donde se realizó una descripción de los contenidos culturales,

su interacción y vida en sociedad, se posibilitó la recolección de los datos mediante la observación directa con la población en su entorno natural, facilitando conocer más particularidades y así, se genera un contacto permanente con el fenómeno observado gracias a las entrevistas y talleres realizados.

### **Entrevista semi-estructurada**

La entrevista semi-estructurada da la posibilidad de realizar modificaciones de acuerdo a los intereses del investigador, en esta investigación se aplicaron las entrevistas sin límite de tiempo a las 5 familias, donde se aplicó un formato que consta de 14 preguntas abiertas que pretendían ampliar la información previa que se había obtenido en el proceso de focalización, donde las participantes brindaron la posibilidad de argumentar o explicar sus respuestas teniendo como premisa que no existe límite de tiempo para responder. Esta entrevista inicial tuvo su objetivo en reconocer que motivaciones o estilos de crianza estaban empleando con sus hijos, a fin de resignificar prácticas inadecuadas en aras de ejercer un rol protector, guiador y empático.

Este proceso logró recabar información detallada de las dinámicas y relaciones familiares que se emplean dentro de sus hogares, siendo determinantes sus prácticas de crianza, razón por la cual en este proceso de entrevista fue muy útil la apertura y entereza, ya que inicialmente la mayoría de las madres entrevistadas se mostraban un poco temerosas ante el ejercicio a realizar, algunas presentaron un silencio sostenido ante las preguntas orientadas a conocer un poco más de su intimidad parental, pero se mediante actividades lúdicas hubo más participación logrando realizar un ejercicio tranquilo y conciliado que facilito recabar toda la información necesaria para el proceso.

### **Talleres (murales)**

Los murales realizados permitieron develar situaciones íntimas de las familias, lo cual fue muy positivo para la actividad dado que la expresión artística es una herramienta que permite al investigador reconocer y analizar contenidos íntimos presentes en las formas, tamaños y trazos que tienen los dibujos realizados, esto aportó un significativo valor que se tradujo en alternativas de cambio para tener obtener más avances en el proceso de desarrollar competencias parentales. El objetivo de estos murales fue posibilitar mayor confianza al momento de referir sus

intimidades, también que la socialización de los dibujos lograra en ellas reconocer sus capacidades y habilidades para relacionarse con otros.

Este ejercicio de pintar, dibujar y escuchar las narrativas brinda una información valiosa para interpretar contenidos intrínsecos que son relevantes y que pueden develar emociones presentes al momento de relacionarse y ejercer la parentalidad.

### **Espacios reflexivos**

Estos espacios las familias permitieron socializar sus experiencias, desafíos, vivencias y procesos de crianza con sus hijos, pretendiendo que las 5 participantes conocieran de las situaciones de otros hogares, y así poder tener situaciones en común donde se podían proponer alternativas de cambio para fortalecer su rol parental. El reconocimiento de las familias ante sus dificultades en la aplicación de sus prácticas de crianza dio apertura a cambios y alternativas para asumir una crianza responsable basada en el respeto, la comunicación y la empatía.

El ejercicio de exposición trajo consigo descubrir otras cualidades en ellas, el hecho de poder socializar desde sus concepciones tanto de familia como de su

convivencia, enriqueció el espacio llenándolo de nuevas maneras de asumir su rol dentro de su hogar, motivaciones y acciones que están ligados a momentos complejos por los cuales han venido atravesando en los últimos años.

El proceso de catarsis permitió conocer situaciones emocionales que no se han tenido en cuenta y que son vitales para la identificación y regulación emocional en el grupo familiar, de esta manera las madres lograron reconocer emociones, irrumpiendo en llanto en algunos momentos, siendo esto un indicador de que existen dificultades personales que deben ser atendidas para que la convivencia ni la crianza se vean afectadas.

### **Mesa redonda experiencial**

Fue un espacio de participación y socialización de sus experiencias ante el proceso realizado en las entrevistas, talleres, murales, aprendizajes significativos, interacciones y trabajo en grupo, reafirmando su rol como madres motivadas a continuar ejerciendo sus prácticas de crianza de una manera más sana, responsable y democrática.

Gracias a este espacio se pudo tener un acercamiento más íntimo con las participantes, encontrando que cada una de

ellas logro exponer sus apropiaciones de las temáticas trabajadas en los talleres, dejando entrever que están en constante demanda de procesos formativos que les ayuden no solo a resignificar sus prácticas de crianza, sino que buscan una orientación integral que les ayude a ser mejores esposas, compañeras y ciudadanas por lo que se posibilito un nuevo tiempo dentro de la mesa redonda, para socializaran sus dificultades y fueran ellas las que generaran soluciones, lo que contribuyó a un ejercicio autocritico donde reconocieron sus fallas y empezaron a elaborar acciones de cambio en aras de favorecer la convivencia y sus relaciones interpersonales.

Todas las dudas e inquietudes se lograron aclarar en este espacio, dando cierre al proceso de manera concertada generando compromisos para que los avances se sostengan y sean útiles ante los cambios emergentes en la crianza de los hijos. finalmente se cumplió con el objetivo de dotar a las familias de herramientas conceptuales y prácticas, para que las continúen ejerciendo positivamente, de esta manera sus competencias tendrán mayores y mejores resultados en la dimensión socioemocional de los niños, permitiendo mejorar la calidad de vida y continuar reestructurando el proyecto de vida personal.

### **Análisis de la información**

Para llevar a cabo este proceso se incluyeron las 5 familias participantes, posteriormente se hace la transcripción de los audios de las entrevistas iniciales, luego se organizaron todos los datos obtenidos de los murales y mesa experiencial llevados a cabo en el proceso de investigación con las familias participantes, posteriormente se procedió a la codificación donde se le asignó a cada participante una categoría con su código respectivo, una vez realizado este proceso se procede a agrupar cada una de los conceptos resultantes de los datos y se procede a definir las categorías finales resultantes del análisis.

Se realizó el análisis de los datos obtenidos mediante el programa ATLAS Ti, gracias a los instrumentos empleados que permitieron realizar diferentes esquemas que tuvieron transformaciones en su estructura posibilitando ejecutar diferentes comprobaciones sobre las categorías, obteniendo relevantes interpretaciones en torno a la relación entre las competencias parentales y las competencias socio-emocionales.

Para el análisis de las categorías se tuvo en cuenta cada uno de los

instrumentos utilizados en esta investigación, logrando obtener información general de las familias participantes en el proceso, resaltando que esta información fue posible gracias a la observación de las participantes en su entorno natural donde interactúan, socializan y comparten prácticas cotidianas, sin duda alguna la entrevista y los talleres, los espacios reflexivos y la mesa experiencial fueron determinantes para recolectar la información que dio cuenta de sus prácticas de crianza, intimidades familiares, pensamientos y concepciones de su mundo. La interpretación de la información se llevó a cabo mediante las redes semánticas que se construyeron a partir de toda la información obtenida, dando paso a la categorización y posterior descripción.

### **Resultados y discusión**

A continuación, se realiza la descripción de cada una de las categorías resultantes del proceso investigativo con las familias participantes.

#### **Interacción Familiar**

En las últimas décadas se han tenido diversas transformaciones del concepto de familia, aunque existe una gran variedad de definiciones, es importante resaltar que

la familia es un grupo de personas con creencias, experiencias de sentido y distintas formas de relacionarse y de interactuar con su entorno, según Coontz (1988 citado por Cebotarev, 2011), que afirma que el concepto va más allá del imaginario de familia lo que permite avanzar en una descripción general de los individuos en su convivencia, sin desconocer que esta institución comprende modelos, normas, concepciones y conductas que permiten a sus integrantes establecer relaciones con otros grupos familiares.

La existencia de competencias parentales permite realizar una crianza basada en normas, pautas y hábitos, por lo cual es importante conocer que son un conjunto de capacidades que contribuyen a atender de manera práctica los cambios y necesidades presentes en el desarrollo de los hijos (Barudy y Dantagnan, 2007), proponen la existencia de dos competencias parentales, la biológica da cuenta de un proceso de procreación, y la otra competencia denominada social permitiendo a los padres hacer uso de las capacidades prácticas para dar respuesta a las necesidades afectivas, de seguimiento y flexibilidad ante los cambios que se presentan en el desarrollo de los hijos.

La competencia parental social facilita que los integrantes del núcleo familiar puedan reafirmar normas existentes dentro de los procesos de crianza, de tal manera que superen el llamado de atención o castigo por parte de los padres, buscando establecer alternativas que surgen de los recursos que la parentalidad social les ofrece, tal como aparece en la siguiente afirmación de la madre N° 3:..“Pegarle no, yo siempre cuando hacen un berrinche, me siento con ella y le digo porque está haciendo eso...” esto se logró ir modificando basados en modelos de cuidado, empatía, comunicación y vinculación afectiva, resolviendo diferencias presentes en las prácticas de crianza reconociendo que se ha estado presentando un significativo proceso de resignificación de los padres en sus prácticas cotidianas con sus hijos.

En el proceso de trabajo de campo llevado a cabo con las familias, dan cuenta de un auto reconocimiento e intención de cambio, cuando hace esta afirmación la madre N°1: “ya he ido aprendiendo que cuando hacen la pataleta uno no debe pegarle, sino ignorarlo hasta que se les calme el berrinche pero antes si cometía ese error” mediante el auto reconocimiento que la madre hace, logra identificar que en sus prácticas de crianza se afectaba el establecimiento de normas,

lo que no generaba un cambio en el comportamiento de su hijo y por el contrario se incrementaba la probabilidad de que el niño continuara reforzando sus conductas negativas, ya que no se daba una respuesta a las necesidades manifestada por él.

Gracias a los talleres realizados se empezó a fortalecer la competencia parental social donde se posibilitó en las madres adquirir herramientas para dar respuestas adecuadas ante las diferentes necesidades que demandan los niños, ya que ellas inicialmente en las entrevistas concebían la crianza como un proceso aislado que solo era alimentar y castigar, no había afecto ni apoyo y en su mayoría desconocían la importancia que tiene la empatía, la vinculación afectiva en los procesos de crianza de los niños, logrando lo anterior se contribuye a ejercer una crianza que permite reconocer los cambios y necesidades presentes en el desarrollo integral de los hijos (Barudy y Dantagnan, 2007).

Desarrollar las competencias parentales en los padres posibilita también el desarrollo de significativas relaciones entre los procesos de interacción y con otros grupos sociales; dadas las particularidades de las familias que participaron en el estudio, logrando

reconocer sus condiciones actuales de convivencia, sus procesos de comunicación y socialización, los cuales dan cuenta de características en común entre las participantes, debido a las condiciones políticas, económicas y a la influencia cultural donde habitan.

El fortalecimiento de las competencias socioemocionales (Bisquerra, 2011), permitió que los niños puedan reconocer, socializar, comunicar y respetar a sus familiares, en aras de que la convivencia familiar sea beneficiada y los padres puedan ejercer su parentalidad basados en el cuidado y el reconocimiento de las necesidades de los niños, ya que la familia es ese escenario ideal para que niños y padres puedan realizar un trabajo conjunto orientado al continuo fortalecimiento de competencias donde se continúen generando mejores resultados en la adaptación y convivencia familiar.

Se logra establecer una significativa relación en los procesos de interacción familiar, dadas las particularidades de las familias objeto de estudio, permitiendo reconocer sus condiciones actuales tanto en la convivencia, comunicación y socialización, dando cuenta de una serie de características en común dadas las condiciones culturales, políticas y

económicas, esto permite el fortalecimiento de las competencias socio-emocionales que propone (Bisquerra, 2011), donde los niños pueden reconocer, respetar, socializar, comunicar y fortalecer la convivencia dentro de su entorno socio-familiar, de esta manera se está propendiendo un rol equitativo en aras de una niñez más empática y cuidadosa de su entorno natural.

Las competencias socio emocionales dan cuenta de las capacidades que poseen los individuos para poder establecer relaciones sociales basadas en el respeto, la empatía, y la comunicación reflexiva (Bisquerra, 2011), siendo la familia el escenario indicado para que los niños puedan reconocer, respetar, socializar, comunicar y fortalecer la convivencia dentro de su entorno socio-familiar, en aras de una niñez más empática y cuidadosa de su entorno socio-familiar.

Cebotarev, (2011) plantea el concepto de multiplicidad en las estructuras familiares debido a la particularidades presentes en cada familia, predominando un entramado de intereses, influencias, apoyos y seguimientos que comprenden la concepción de familia en tiempos actuales, lo cual se evidencia en los cambios que se dan constantemente en la manera de ejercer las relaciones entre padres e hijos,

siendo de vital importancia, fortalecer y desarrollar competencias que propendan por las buenas relaciones enmarcadas en el respeto y el reconocimiento del otro, representando un valor adicional para establecer interacciones con sentido, buscando poder afrontar las transformaciones que surgen en las dinámicas familiares.

### ***Establecimiento de normas y límites***

Uno de los procesos que se deben realizar dentro de las familias es el establecimiento de normas y límites, esto posibilita un adecuado desarrollo integral de los niños en su entorno, para esto se requiere de padres competentes que logren desarrollar mecanismos que apunten al fortalecimiento de la convivencia y por consiguiente reducir la aparición de conductas inadecuadas como la negligencia, la permisividad y poco acompañamiento parental en las actividades de sus hijos. Es necesario que los padres no sean ni permisivos ni rígidos, se busca que logren estar en el intermedio -espacio libre- en este espacio el padre debe otorgar mediante las normas y los límites un escenario donde los hijos se sientan libres, independientes y con apertura a la integración social, de esta manera el niño comenzará a reconocer las

normas establecidas en la convivencia y la vida en sociedad (Fernández, 2005).

Fernández, (2005) propone tres escenarios principales acerca de las normas y límites educativos:

1. Porque le ayuda los niños y niñas a entender e integrar las normas que rigen el mundo en el que vive.
2. Porque les permite a los niños a sentirse seguros.
3. Porque les ayuda a “portarse bien”, a ser “mejores personas” y, por lo tanto, a tener un buen concepto de sí mismos.

Nitsch y Schelling, (1998) proponen una clasificación donde realizan una descripción a partir de las dificultades presentes en los padres al momento de establecer normas en el hogar, mencionando que una de las dificultades más sobresalientes es que los padres no saben cómo afrontar los comportamientos que los hijos realizan dentro del hogar, por lo cual los padres optan por permitirle a los hijos que sean desobedientes y que hagan pataletas a fin de no mostrarse autoritarios, temiendo que los hijos lleguen a sentirse poco reconocidos, se generen frustraciones y dificultades de adaptación en su entorno, razón por la cual en la mayoría de los casos estos padres terminan delegando la crianza a otros familiares

cercanos y se termina evadiendo la responsabilidad.

Es muy importante el acompañamiento de los padres al momento de empezar a establecer las normas y límites, ya que esto requiere de padres competentes en sus prácticas de crianza, que puedan responder a las vicisitudes que los niños presentan en edades tempranas, siendo vital el establecimiento de pautas y hábitos que permitan la adaptación de los hijos dentro de su familia. Es importante referir que si los padres poseen competencias parentales lograran reconocer y resignificar sus concepciones acerca de la pertinencia de establecer normas y límites, ya que el apoyo, afecto contribuirá a fortalecerán la sana convivencia y el buen trato.

Fernández, (2005) refiere que las normas y límites en el proceso de la educación de los hijos les ayuda a tener un comportamiento bueno, a tener una mejor vida en sociedad y desarrollar habilidades sociales, permitiendo más oportunidades a los niños de iniciar procesos de socialización donde establezcan relaciones sólidas con su entorno y pares.

El establecer límites en el proceso de la crianza con los hijos comprende diferentes momentos, los cuales requieren de una escucha activa y orientación de los padres,

procurando que la empatía, el respeto y la solidaridad se establezcan dentro de las normas, dando apertura al fortalecimiento de las competencias socio-emocionales propuestos por (Bisquerra, 2011), donde la comunicación expresiva y receptiva, la cooperación, negociación y respeto por los demás hacen que tenga un componente normativo capaz de establecer un continuo fortalecimiento de las normas y límites presentes tanto en el hogar como en la sociedad.

La observación de las familias de zona rural en su mayoría ejercen modelos de crianza repetidos, lo referido por la madre N° 3: “La verdad no, porque a mí me pegaban mucho, me regañaban me castigaban...” esto tiene relación con las actuales prácticas de crianza que se habían estado empleando con los hijos representando un latente riesgo afectando su autonomía y socialización con otros, esto permitió desarrollar la competencia parental social en padres, así se logró resignificar las prácticas de crianza, cuidado y seguimiento ante las necesidades presentes en los niños (Barudy, 2005), donde la apertura al dialogo y el afecto otorga a los hijos mayor interacción, reconocimiento y libertades teniendo como resultado que en los niños se puedan establecer relaciones

enmarcadas en el respeto, el afecto y la obediencia.

Lo referido por la N° madre 4: “Saber educar con modales si, y ser obediente, y brego ser amorosa con mis hijos lo más que pueda, ya que mis padres no fueron así conmigo...” posibilita en la madre que logre reconocer la importancia que tiene el afecto en todos los procesos formativos al momento de establecer sus normas y límites con los hijos. Mediante los encuentros en los talleres se logró el fortalecimiento de competencias socio-emocionales en los hijos (Bisquerra, 2005), permitiendo un punto de equilibrio donde se pueda establecer la norma mediante la libertad, autonomía y el respeto, siendo esto un buen inicio para que se puedan ir estableciendo dichas normas mediante el uso del dialogo y la escucha activa.

### **Disciplina positiva**

La parentalidad es un proceso que comprende relaciones sólidas entre los padres e hijos, basadas en la comunicación, respeto y empatía, posibilitando en los niños mayor confianza, reconocimiento y disfrute del acompañamiento que realicen sus padres en cada situación que vivencien los hijos durante su desarrollo, por lo que estas

actuaciones van en pro de fortalecer los comportamientos de los hijos, siendo la disciplina positiva una alternativa de enseñanza capaz de generar escenarios democráticos, empáticos, basados en el respeto y la sana convivencia familiar (Nelsen, 2002).

La tarea de educar a los hijos siempre ha sido una etapa compleja para muchos padres, quizá esta situación presenta variaciones dependiendo de las competencias que posean o no los padres, puesto que el asumir el rol parental conlleva una serie de comprensiones, análisis y actuaciones que deben darse desde el apoyo, seguimiento, el respeto, la escucha reflexiva, la eliminación del castigo físico con los hijos, esto otorga un papel protagónico a los padres al momento de ejercer la parentalidad.

Durrant, (2008) en su manual de disciplina positiva retoma la pertinencia e importancia de no emplear el castigo físico o cualquier tipo de maltrato que pueda afectar el desarrollo integral de los niños y propone la siguiente clasificación:

***La disciplina positiva NO es:***

La disciplina positiva ES:

- Dejar que su niño(a) haga lo que él desea.
- No tener reglas, límites o expectativas.
- Ser padres y madres permisivos.
- La disciplina positiva no consiste en reacciones de corto plazo o castigos alternativos a dar unas palmadas o golpear.
- Encontrar soluciones a largo plazo que desarrollen la autodisciplina de los hijos(a).
- Comunicar a sus hijos con claridad sus expectativas, reglas y límites.
- Construir una relación mutuamente respetuosa con ellos(as).
- Enseñarles habilidades que les serán útiles para toda la vida.
- Aumentar la capacidad y la autoconfianza de sus hijos para manejar desafíos vitales.
- Enseñarles cortesía, no-violencia, empatía, amor propio, derechos humanos y respeto a los otros. Tomado de Durrant (2008).

Esta clasificación propone realizar un análisis de las dinámicas familiares desde las particularidades presentes en las familias del sector rural, donde han ejercido la parentalidad desde una concepción errónea basada en la permisividad y el autoritarismo, siendo estos los estilos de crianza más conocidos

y utilizados dentro de los hogares, por lo cual posibilita que la disciplina positiva sea un punto intermedio de cambio basado en el respeto, la empatía, afecto, apoyo y acompañamiento de todas las actividades que realicen los hijos, todo esto en aras de encontrar el equilibrio entre exigir y educar desde la libertad con orden, amor y reconocimiento.

Según la afirmación de la madre N° 1: “Cuando está conmigo sí hace caso, pero cuando está el papa no, porque la consiente mucho...” encontramos que las madres emplean la disciplina dentro del hogar, pero algunos padres ejercen la crianza con permisividad y justifican su actuar porque están poco tiempo en el hogar y les permiten a los hijos ciertas acciones que van en contravía de las normas y hábitos que la madre emplea, todas estas situaciones representan un factor de riesgo latente para los hijos y podría desencadenar dificultades en la convivencia, ya que no hay diálogos asertivos entre los padres, perdiendo la autoridad ante los hijos y dificultando que se logre fortalecer la sana convivencia y la comunicación asertiva.

La afirmación de la madre N°4: “Pues buenísima no, porque uno también tiene sus fallas, en veces se equivoca en cosas que no debe hacer, pero si, al término me

considero buena mama, intento darles un buen ejemplo a ellos, a que ellos sean obedientes, educados y no sean irrespetuosos y a tratarlos de la mejor manera, aunque en veces se le sale la chispa, pero bueno” ... la madre realiza una reflexión que puede ser un sobresaliente indicador de intención de cambio en sus concepciones ante la crianza, asumiendo el buen ejemplo como crianza positiva, permitiendo trabajar en pro de una formación integral donde su hijo pueda ser respetado, amados, reconocido y apoyado en sus diferentes actividades formativas y de recreación, aplicando positivamente la clasificación de la disciplina positiva (Durrant, 2008).

Nelsen, (2002) propone que la intervención de las conductas negativas empleadas por los niños dentro y fuera de su hogar se deben realizar a través de la implementación de las pautas de crianza, donde se debe vincular a los docentes en primera infancia, padres, familiares y cuidadores, quienes tienen la responsabilidad de ejercer la crianza de manera que logre satisfacer las necesidades integrales de los niños, a fin de que el proceso de establecimiento de hábitos, normas y pautas sea agradable sin pasar los límites existentes entre la permisividad y la negligencia, brindando la posibilidad de un óptimo desarrollo de

las competencias socio-emocionales (Bisquerria 2005), buscando constantemente sensibilizar y concientizar a las familias de la importancia de cambiar sus prácticas parentales y de crianza.

### **Autonomía infantil**

Establecer la autonomía en los niños puede ser para algunos padres un proceso complejo en la crianza de los hijos, dada la necesidad de cuidado, protección y apego que demandan los niños desde su nacimiento, por lo cual (Bowlby,1986), da cuenta de esas interacciones iniciales que permiten al niño tener representaciones de sí mismo y de su mundo, proporcionándole participación en espacios de interacción con otras ideologías, culturas y costumbres, enriqueciendo su rol como individuo capaz de establecer relaciones con otros, sin necesidad de apegos que afecten su autonomía e independencia, contribuyendo al fortaleciendo de su autoestima y autocontrol durante su desarrollo vital y adaptación a su contexto.

Jaramillo, (2012) en su investigación acerca de la independencia y la autonomía infantil, resalta la importancia que tiene el ejercer un rol parental que tenga en cuenta las experiencias de sentido presentes en las familias, ya que el otorgar afecto y apoyo a los hijos contribuye a generar mayor

autonomía ante las situaciones cotidianas presentes en la convivencia, de esta manera se va consolidando la autonomía en el niño, logrando establecer vínculos relacionales con los demás, siendo participe con sus posiciones y puntos de vista ante variaciones que se dan al socializar con los demás sin afectar su autonomía, consolidándose como un individuo autónomo en cada espacio que se desempeñe e interactúe.

La convivencia es un proceso donde se generan apegos entre los miembros de la familia, siendo importante analizar las situaciones internas en las prácticas de crianza, tales como la ausencia de competencias parentales, sobreprotección, exceso o ausencia de afecto, poca exigencia, autoritarismo y la permisividad, siendo factores de riesgo para el establecimiento de la autonomía e independencia de los hijos, por tal motivo es importante empezar a desarrollar en los padres la competencias parentales sociales, las cuales dan cuenta de las capacidades prácticas de los padres para cuidar, guiar y orientar a los hijos (Barudy, 2005), este proceso facilitara en ellos el reconocer la importancia de brindar afecto, protección y cuidados para el fortalecimiento de la autonomía e independencia de los hijos para construir relaciones basadas en el respeto y el autocontrol (Bowlby,1986).

La afirmación de la madre N°2: “Dándole amor, respeto, tratarlos con respeto, cuidados, entendiéndolos, tratándolos pues de entender...” esto evidencia que es necesario brindar buen trato, reconociendo en los niños sus capacidades para establecer relaciones con los demás, reafirmando su autonomía y empatía, siendo necesario continuar brindando espacios de dialogo y protección tanto en padres como hijos en aras de fortalecer las competencias socio-emocionales en los hijos.

Las competencias socio-emocionales se empiezan a fortalecer en los niños a partir de las prácticas de crianza de sus padres, pues ellos son los primeros referentes sociales que brindan herramientas cualitativas para su ajuste y adaptación a las normas, de ahí la importancia de que los niños a partir del acompañamiento de sus padres puedan desarrollar la empatía y autonomía, donde el padre tiene una fuerte influencia en el éxito de la vida personal, familiar y social de sus hijos, de esta manera se podría establecer un fortalecimiento continuo de dichas competencias encaminadas al respeto, la colaboración y apertura a relaciones sociales (Bisquerra, 2011).

El desarrollo de competencias socio-emocionales en niños les permite resolver dudas ante diferentes situaciones de la convivencia y del contexto donde habitan, gracias a que se ha realizado un trabajo orientado con los padres para el desarrollo de la competencia parental social. La afirmación de la madre N°4: “Si, cuando salimos los domingos, o cuando vienen las familias y hacemos una reunión ahí, entonces compartimos todos ahí, hacemos juegos inflamos bombas, traemos algo para que ellos se diviertan...” esta afirmación da cuenta de las relaciones sociales que cotidianamente los padres deben generar, ya que permiten que continuamente las interacciones de los hijos con otras personas posibiliten continuar fortaleciendo la, empatía y capacidad de relacionarse.

### **Reconocimiento positivo**

La labor de ser padres requiere de diferentes habilidades y capacidades para dar respuesta a las necesidades que los niños evidencian en sus comportamientos desde sus edades tempranas, esta situación desencadena en las padres frustraciones y terminan por castigar o permitir dichos comportamientos inadecuados, de allí la importancia del desarrollo de competencias parentales que permitan

entender y comprender las conductas de los niños.

La existencia de competencias parentales permite a los padres hacer uso de un conjunto de capacidades prácticas donde se establece un rol de cuidado y seguimiento ante las necesidades presentes en los niños (Barudy, 2005), posibilitando dar respuesta a muchas de las demandas afectivas en sus hijos, de esta manera brindan mayor apoyo y supervisión, dando apertura en los hijos a mayor confianza, receptividad a partir del buen trato, esto les facilita un acompañamiento constante que contribuye a que los hijos en edades iniciales logren fortalecer vínculos afectivos seguros.

La tendencia existente en los padres acerca del no reconocer los logros o avances en sus hijos ha generado dificultades al momento obtener mejores resultados en las conductas de los niños, evidenciando que dicho proceso estaba basado en el autoritarismo y el castigo (Durrant, 2008), obteniendo de estas prácticas solo retraimiento, inseguridad y dependencia, no se estaban reconociendo los logros que tenían los niños en sus comportamientos y relaciones sociales, lo cual hizo necesario el fortalecimiento de las prácticas de crianza, donde se ha ido posibilitado mayor interacción entre las

familias, permitiendo realizar cambios muy significativos en la manera de asumir y ejercer la crianza por medio del desarrollo de la competencia social.

La afirmación de la madre N°3: “Con un abrazo, una palabra amorosa, y si de pronto uno tiene la forma un detalle, o sino explicarle que cuando uno tenga la forma le da un detalle por lo que ha hecho y los méritos que ha logrado...” el reconocimiento positivo en los niños es el incentivo verbal que posibilita que muchas conductas deseadas puedan instaurarse, este proceso requiere de padres competentes que identifiquen los logros o avances que su hijo presente en su cotidianidad, por lo cual es importante que la competencia social en los padres pueda desarrollarse y se continúe fortaleciendo la adaptación social de los niños a medida que avanzan en su desarrollo vital.

A medida que se van fortaleciendo en los niños sus capacidades relacionales y de interacción, es necesario continuar aplicando el reconocimiento positivo, dada su importancia en facilitar la aparición de conductas pro sociales en los niños, las cuales son necesarias para una vida en sociedad, reconociendo que las competencias socioemocionales permiten un análisis de las normas sociales, donde los niños tendrán la posibilidad de

desarrollar la empatía, el respeto y la solidaridad a partir de lograr reconocer la perspectiva del otro, respetando las diferencias que se dan en la convivencia y en el establecimiento de relaciones sociales solidas (Bisquerra, 2005).

La afirmación de la madre N°1: “Abrazándola y dándole un beso y le digo que está bien...” la importancia que tiene el componente afectivo y el reconocimiento positivo en cada proceso formativo realizado en los talleres con las madres, facilito reconocer su pertinencia e importancia al momento de ejercer las practicas parentales, dado que se presentaban modelos de crianza autoritarios donde no se le daba al niño la posibilidad de participar o actuar bajo sus propias motivaciones.

Finalmente se resaltan los sobresalientes cambios en los padres y sus hijos, reconociendo que a pesar de sus condiciones actuales, dificultades laborales y económicas, han logrado tener una visión más integral de los hijos al momento de ejercer la perentalidad, reconociendo la importancia de educar a sus hijos desde el amor, el afecto, la comunicación y el reconocimiento de sus errores como padres, haciendo que sea posible resignificar sus prácticas y se continúe realizando una crianza que ayude

a los hijos a ser más competentes socialmente, logrando adaptarse a los cambios del contexto donde se les pueda reconocer sus logros y avances mediante buenos tratos, acompañamiento y fortaleciendo las competencias socio-emocionales en los niños (Bisquerra, 2001).

Como categoría emergente se pudo identificar la resiliencia, ya que en los talleres realizados (la mesa experiencial) se obtuvo valiosa información que tenía fuerte relación con la manera en que las familias ejercen su rol parental, de esta manera se pudo socializar el concepto de resiliencia, su aplicación y beneficios siendo algo novedoso y valorado por las familias.

### **Conclusiones**

Mediante la identificación de las prácticas de crianza inadecuadas, evidenciadas en las visitas domiciliarias y encuentros pedagógicos donde las familias interactúan, establecen normas, límites y hábitos, emergió la necesidad de realizar un trabajo orientado a desarrollar la competencia parental social en los padres, por medio de los talleres se tuvo la oportunidad de que ellas lograran referir sus concepciones y motivaciones para ejercer la crianza, obteniendo una

radiografía de dichas prácticas que permitieron elaborar un ejercicio investigativo orientado a resignificar dichas acciones, buscando generar en las madres óptimos espacios de aprendizaje y convivencia, donde se le facilite a los hijos el fortalecimiento de competencias socioemocionales. Finalmente se desarrollaron los diferentes talleres que buscaban dar respuesta a las necesidades de los padres en aras de favorecer el desarrollo integral de los niños.

El trabajo con las madres acerca de desarrollar la competencia parental social dio apertura a fortalecer en los niños las competencias socioemocionales, posibilitando en las madres un proceso de resignificación, que permitió en los hijos mayor iniciativa interactuar con otros, apertura a la independencia y a establecer relaciones sociales con sus pares, lo cual es muy significativo ya que al inicio de los encuentros se evidenciaba en los niños poca empatía, reducida intención de relacionarse con otros y marcada dependencia de su cuidadora, esto limitaba fortalecer sus competencias socioemocionales y ante esta situación los niños podrían tener dificultades a corto y largo plazo en el establecimiento de relaciones sociales.

Gracias al acercamiento con las familias se pudo elaborar un trabajo formativo orientado a modificar las prácticas inadecuadas de crianza presentes en las madres, por medio de un trabajo orientado al desarrollo de la competencia parental social se generó en ellas una sobresaliente intención de cambio ante los modelos de crianza basados en el autoritarismo y castigo, resaltando que las madres empezaron a reconocer sus consecuencias de dichos estilos y deben ser más flexibles y democráticas al momento de ejercer la autoridad con amor y tranquilidad, buscando siempre emplear el dialogo familiar.

Es necesario resaltar la sobresaliente participación de las familias en el proceso, ya que su sentido de pertenencia y alegría en cada taller realizado fue lo que hizo más productivo e interesante los encuentros, reconociendo sus tradiciones, cultura, diferencias y calidad humana logrando enriquecer cada encuentro, demostrando que muchos estigmas que se tienen de las familias rurales solo son narrativas del común que desconocen las capacidades individuales y colectivas que llegan a desarrollarse con actividades formativas, resaltando que el nivel de responsabilidad y entereza se mantuvo durante el tiempo establecido para la aplicación de los talleres.

El facilitar a las madres herramientas prácticas desde la autonomía y el reforzamiento positivo en la crianza de los hijos, permitió un proceso intencionado que dio apertura a mayor interacción familiar, gracias a la comunicación activa se logró dar solución a diferentes necesidades de los hijos, viéndose favorecido el establecimiento de normas y límites dentro del hogar, resaltando la importancia de emplear uno de los principios de la disciplina positiva el cual da cuenta de no emplear el castigo físico o cualquier tipo de maltrato que pueda afectar el desarrollo integral de los niños, de esta manera se continúan fortaleciendo el buen trato, la empatía y la calidad de tiempo, siendo muy positivo para que se continúen desarrollando y fortaleciendo las competencias tanto en padres como en los hijos.

Finalmente es importante referir que las familias del sector rural responden de manera activa y participativa ante este tipo de procesos formativos, resaltando en ellas que el ejercer la crianza de los hijos siempre es una labor incierta que requiere de padres socialmente competentes, capaces de identificar en sus hijos las variaciones conductuales y emocionales que se manifiestan en la convivencia, es allí donde los padres deben ejercer la

parentalidad desde el respeto, la colaboración y la empatía, donde muy seguramente los niños que cuenten con padres competentes podrán continuar fortaleciendo sus competencias socioemocionales, de esta manera tendremos niños con más conductas pro-sociales, facilidad para ayudar y establecer relaciones e identificar emociones en otros y ser más empáticos.

Realizando un comparativo frente a los resultados de otras investigaciones como la realizada por (Carrillo, 2018) llamada: ¿influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos? teniendo como resultado correlaciones positivas significativas entre las dimensiones Implicación maternal, implicación paternal y crianza positiva relacionadas con el estilo de crianza democrático, por otro lado la pobre supervisión, disciplina inconsistente y disciplina severa correlacionaron de forma negativa con las habilidades de relaciones interpersonales, estos resultados tienen una relación con esta investigación, ya que hace énfasis en las prácticas educativas que favorecen o no la inteligencia emocional, y podrían relacionarse con las competencias parentales y competencias socioemocionales en los niños, resaltando la importancia que tienen los padres en la consolidación de su rol y ser más

democráticos que autoritarios, independiente que se fortalezca en los hijos la inteligencia emocional o la dimensión socioemocional, se resalta el interés por intervenir dichas situaciones negativas presentes en la crianza de los niños en aras de que tanto padres como hijos puedan ser más resilientes, empáticos y bien tratantes.

Por otro lado los resultados de la investigación realizada por (Gómez, 2017) llamada: Primera infancia y educación emocional teniendo como resultado educación emocional como elemento que prepara al sujeto para lidiar con las vicisitudes que puede presentar la cotidianidad, y la manera como estos aprendizajes pueden potencializarse a través de las prácticas pedagógicas de los agentes educativos que atienden a la primera infancia, estos resultados muestran una relación y presenta una similitud en las recomendaciones finales, ya que las 5 familias con las se realizó este proceso pertenecen a la política pública de cero a siempre, y tienen 4 encuentros mensuales con las agentes educativas, por lo que se

les sugirió poder continuar realizando seguimiento a las recomendaciones para continuar obteniendo positivos resultados en la crianza y convivencia, donde la agente educativa potencializara mediante sus prácticas pedagógicas dichas competencias tanto en las madres como en los niños, logrando continuar con el proceso formativo.

Finalmente la investigación realizada por (Vergara, 2016) llamada: revisión teórica del concepto de competencias parentales, presenta relación directa con una de las categorías principales de esta investigación, ya que el concepto de competencia parental no solo hace referencia a los padres y sus capacidades prácticas para la crianza de los hijos, sino que busca una integración de la familia, el contexto, los factores protectores y de riesgo presentes en las dinámicas familiares, destacando la importancia de las competencias parentales como factor protector en el bienestar infantil de los niños y niñas, permitiendo a los padres resignificar sus prácticas en pro del bienestar integral de los hijos.

### **Referencias Bibliográficas:**

- AFIN, (2016); La crianza desde la Psicología Individual de Alfred Adler, Úrsula Oberst, universidad autónoma de Barcelona, AFIN nº 81
- Bisquerra, R; & Pérez, A (2007) Las Competencias Emocionales (Emotional Competences), Facultad de Educación. UNED Educación XX1, pp. 61-82 Universidad de Barcelona.
- Barudy, J, Dantagnan, M, & Comas, E; (2010); Guía Para La Evaluación De Las Competencias Y La Resiliencia Parental, Instituto de Formación e Investigación - acción sobre las consecuencias de la violencia y otras calamidades y la promoción de la resiliencia.
- Barudy, J & Dantagnan, M (2005); Buenos Tratos A La Infancia, parentabilidad, apego y resiliencia.
- Carrillo, E; Gómez, A & Dolores, M (2018) ¿Influyen Las Prácticas Educativas En El Desarrollo De La Inteligencia Emocional De Sus Hijos?, International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 1, núm. 1, 2018 Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores, España Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349855553023>
- Cebotarev, N (2011); Familia, Socialización Y Nueva Paternidad, University of Guelph, Canadá
- Damasio, A (2009); En Busca De Spinoza, Neurobiología de la emoción y los sentimientos, editorial@ed-critica.es, Barcelona, España.
- Durant, J (2008); Manual Sobre Disciplina Positiva, Edición: María Eugenia de la Jara
- Gago, J; (s,f) Teoría Del Apego, El Vínculo, S. Coop. de Iniciativa Social. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar.

- Gallego, T; (2012) Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas, “Revista Virtual Universidad Católica del Norte”. No. 37, (septiembre-diciembre de 2012, Colombia) recuperado de: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>]
- Gelabert,S (2011); Estilos de interacción de los sistemas familiares, Psicòleg- terapeuta infantil Cdiap Baix Camp Nord i Priorat.
- Gómez, L (2017); Primera infancia y educación emocional Revista Virtual Universidad Católica del Norte, núm. 52, septiembre-diciembre, 2017, pp. 174-185 Fundación Universitaria Católica del Norte Medellín, Colombia. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194253828011>
- Ortiz, Al; (2015); La concepción de Maturana acerca de la conducta y el lenguaje humano CES Psicología, vol. 8, núm. 2, julio-diciembre, 2015, pp. 182-199 Universidad CES Medellín, Colombia
- Jaramillo, J (2012), La independencia y la interdependencia como valores orientadores de la socialización en la temprana infancia, Universidad Santo Tomás, avances en Psicología Latinoamericana, Bogotá Colombia, Vol. 30 (2), pp. 287-303.
- Unicef (2006) Convención Sobre Los Derechos Del Niño, unidos por la infancia, Unicef Comité Español, Madrid.
- Martínez, P (2006); El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica Pensamiento & Gestión, núm. 20, julio, 2006, pp. 165-193 Universidad del Norte Barranquilla, Colombia, recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64602005>

